

parcial. Don Mequetrefe de Urquixo cree en todas esas tonterías religiosas y por consiguiente está imposibilitado de empuñar una espada ó una pistola para quitar de enmedio á un hombre que, aunque se llame López Ballesteros, está hecho á imagen y semejanza de Dios.

No hay que reirse.

LOS BIZKAITARRAS Y LA HUELGA

¡Oh la raza vasca!

Los locos y borrachos que escriben en *Aberri*, el indecente semanario clerical-bizkaitarra, nos han hecho una confesión palpable de cuán superior es la gente del otro lado del Ebro.

Hablando de la huelga y de los sucesos durante ella desarrollados, señalan con regocijo que los presos y detenidos todos son Fernández, Pérez y González, naturales de Maketania.

Algunos de los obreros muertos ó heridos son de Lugo, dándose el caso de que el guardia municipal que mató al huelguista en Artecalle es también de aquella provincia. Y para los obreros en huelga naturales de Lugo no tiene bastantes palabras de desprecio el periódico separatista, en tanto que para el guardia matador, la minoría bizkaitarra del municipio propone premios y recompensas. Así se ve que los maquetos son malos cuando son obreros que se declaran en huelga, pero que son excelentes cuando son guardias que matan á bocajarro á un obrero ya tendido en tierra.

Y al señalar con alegría el papelucho antiespañol que los obreros en huelga no son vascos, que son maquetos, nos da la prueba de que estos son los nobles, los altivos, los de raza superior, porque ellos se levantan valientes contra los explotadores inicuos, en tanto que los vascos, cobardes y medrosos, transigen con toda tiranía patronal y aguantan resignados los salvazos y puntapiés de capataces y contratistas.

Lo sabíamos, pero no esperábamos una confesión tan clara y terminante por parte de los mismos periodistas bizkaitarras.

Sí, los obreros vascos, por regla general, no se declaran jamás en huelga. Se reconocen esclavos voluntarios de el capital. Se tienen por cosas, por máquinas propiedad de amo, á quien temen más que á Dios.

Y del mismo modo que los obreros vascos son así, los que no son obreros, ó ellos tienen á menos llamárselo, los *escribidores* bizkaitarras, cagatintas y empleadillos, son unos miserables lacayos de los ricos, unos lameculos de los Sota, de los Urquijos, de los explotadores más feroces.

¡Buena, pero buena está la superioridad de la raza vascongada!

Nuestro descorchotaponante municipio va á recompensar expléndidamente á la Guardia Municipal, que se ha portado bizarramente en los sucesos últimamente desarrollados.

Sobre todo con quien se va á mostrar más generoso es con el guardia que resultó herido de no sé cuantas puñaladas.

Este guardia es de Lugo, lo que no impide que el bizkaitarra, concejal y lacayo de Sota, señor de la Torre, pida que se le premie por su inusitado valor.

¿Ignoran ustedes cuál es el acto heroico que realizó este guardia gallego?

Pues cuentan que en Artecalle, un grupo de huelguistas, en actitud tumultuaria, hizo frente á la guardia municipal, que la emprendió á tiros. Los huelguistas echaron á correr y uno de ellos cayó al suelo.

Otro obrero, al presenciarse el acto heroico del guardia se lanzó sobre él y le hirió de arma blanca. El guardia heroico está ya sano y salvo por esas calles. El muerto está en el cementerio.

Toda conciencia honrada entenderá que ese guardia, más que un premio,

merece un castigo. Bien, pero las conciencias honradas, hay que decirlo bien alto, no se albergan en los pechos de los concejales carlistas, bizkaitarras y republicanos de Bilbao, que son un hazajo de miedosos, aduladores y miserables servilones de los capitalistas.

Hablan los miedosos, los de alma ruin, de las violencias, de los abusos, de los atropellos de los huelguistas. ¿Dónde están los muertos, ó siquiera los heridos causados por los obreros? No hay ninguno.

Se puede asegurar que lo que lamentan esos concejales, que lo que sienten los periodistas lacayos, que lo que les duele á las fuerzas vivas, á todo ese conjunto de medrosos cobardes, es que la tropa y la guardia civil no han dejado tendidos un centenar de obreros, porque es así, por la fuerza, por el asesinato, como quieren tener ellos sometidos á los trabajadores.

Viene sin querer á la memoria Francia. Las huelgas del último mayo, las más violentas que se han registrado en el país vecino, dieron lugar á que el gobierno republicano reconcentrara los batallones en las capitales donde los huelguistas eran, puede decirse, dueños y señores. Muchos gendarmes fueron heridos por los huelguistas, los batallones apedreados, los oficiales cercados y maltratados. Ni un tiro fué disparado. El gobierno prohibió que se tirara sobre la multitud indefensa. Y el pueblo francés aplaudió á su gobierno.

En cambio, los republicanos de Bilbao, republicanos de percalina, aplauden y premian á los guardias que asesinan á los obreros. Por lo menos, ahí están sus concejales realizando acto tan miserable y mientras la masa republicana no los repudie públicamente, hay derecho á confundir á todos los republicanos de Bilbao en el mismo anatema.

¿Cuándo se os caerá la venda, pobres obreros republicanos?

Otra vez en fiestas

El rey en Bilbao

Vaya, amigos míos, vosotros, los que vociferabais contra los huelguistas, porque os habían descachifollado las fiestas, volved á vuestra primera alegría, pues no se ha perdido nada, antes al contrario, tenemos 5.000 pesetas más para festejos, por el voto de nuestros excelentísimos y fusilables ediles carca-tarra-licanos.

¿Qué querían los huelguistas, que no hubiese festejos? Pues que se chinchén y allá van mil dureses más para jolgorio. ¿Qué dicen ustedes, que de resultas de la huelga hay obreros sin trabajo y hambrientos? Pues que coman grava, que el ayuntamiento tiene su dinero, arrancado á los obreros por los consumos, para que se diviertan los tiazos de las fuerzas vivas y gocen su triunfo sobre los huelguistas.

Nada, á divertirse tocan. Ya están colgados los farolillos de colores. Ya están las regatas celebradas. Ya están los toros en la plaza. Ya está la fiesta de la ría en marcha. Y el coso blanco, y el concurso musical, y todo el programa de fiestas.

Hasta hemos tenido á los reyes en Bilbao, con su gentil esposa, alegres, risueños los dos, recibiendo á toda esta aristocracia del mineral, del petróleo y del bacalao, que ha lucido en el *Giralda*, en el Sporting Club y en el Marítimo del Abra, toda su ordinariéz, diciéndole *haiga* y no me *alceder* y otras *chirrenadas* por el estilo.

—C merciantes, baratilleros, fondistas, cafeteros, revendedores, barraqueros, honradas gentes del comprar barato y vender caro, aprovechad la ocasión,

que el verano se va y los forasteros también.

¡Adelante, forasteros! Vengan todos á Bilbao. Pasen, pasen, que ya no hay huelga. ¡Que las fuerzas vivas triunfan! Adelante, señoras y caballeros.

¡¡Pasen!!...

LOS PROFESIONALES DEL ROBO

Los cuatro agitadores

Es admirable la unanimidad con que es juzgada la huelga de las minas por todas las clases adineradas y la prensa á su devoción.

La huelga general no tiene fundamento alguno. La mayoría inmensa de los obreros es enemiga de todo movimiento de descontento. La jornada de trabajo, de doce horas en este tiempo, cuando más se trabaja, cuando mayor número de obreros se emplea no puede soliviantar á los trabajadores. Las tareas, que son obligatorias, digan lo que quieran los embusteros del *Círculo Minero*, y requieren mayor trabajo que el normal de la jornada diaria, y produce que-rellas y disgustos entre los obreros, no pueden ser tampoco origen de huelga. El trato brutal de capataces borrachos, verdaderos cabos de vara de presidio, no es causa suficiente para que los obreros se pongan enfrente de sus explotadores.

—Los trabajadores estaban contentos, satisfechos de los amos. Si se han declarado en huelga, si han adoptado actitudes de violencia, débese á la influencia de cuatro agitadores de oficio, de media docena de obreros levantiscos, profesionales de la huelga y el motín.

—Así se expresan los burgueses; eso declaran las *fuerzas vivas*; eso pregonan los despreciables asalariados de la prensa capitalista, antes bajos, canallescos, que sufren una explotación dura, ignominiosa, sin chistar, y no pueden tolerar que trabajadores incultos, les den lecciones de dignidad y rebelión santa.

Y el mundo quedará admirado de que cuatro agitadores, cuatro locos, cuatro revoltosos, levanten en masa á miles y miles de obreros, llevándoles á una huelga que no quieren, á un movimiento que detestan, á realizar actos que les repugnan. No hay en la historia del mundo un hecho semejante. Cuatro agitadores obligan, por la fuerza, por el palo, á declararse en huelga á diez mil trabajadores. No hay titanes, gigantes y colosos que puedan compararse con esos cuatro profesionales de la huelga y el motín.

Así lo reconocen, así lo proclaman otros profesionales, los altos burgueses, los grandes explotadores, que son los profesionales del robo, de la crueldad y de la mentira.

EN EL MUNI

¡Olé los republicanos!

Por razones de confección de este periódico no puedo dar cuenta de la sesión última del municipio bilbaíno.

Me contentaré con hablar de la anterior, de la que con tantas agallas suspendió á campanillazo el alcalde anticaciquista señor Balparda.

Los escaños municipales se presentan repletos. Los concejales de todos los matices posan sus culos sobre los asientos mullidos.

En las minorías carlista, bizkaitarra y republicana se adivinan fieras actitudes. Sobre la minoría socialista caen miradas amenazadoras, incendiarias, asesinas.

Los *reporters* nos miramos espantados. ¿Qué va á pasar aquí? Esto va á ser el desrepucien general. No va á quedar ni un rabo de concejal socialista.

El lacayo y zarramplín de Sota, don Mariano de la Torre, cuyo apellido denota á la legua su prosapia bizkaitarra, presenta su moción de recompensas á la guardia municipal.

Los carlistas, los separatistas y los

republicanos hacen suya la proposición.

Por otra parte, hay también que deramar los elegios sobre todos los *chinelos*, particularmente sobre aquellos que inmediatamente echan mano al revolver y le sueltan un tiro al lucero del alba, si el lucero del alba ha tenido la desfachatez de declararse en huelga.

La clase burguesa bilbaína necesita de buenos mastines, de agradecidos perros de presa, que velen su sueño, que defiendan sus prerrogativas, y los concejales carlistas, bizkaitarras y republicanos, todos pertenecientes á la gran familia de las gallináceas, que han pasado un miedo fenomenal durante los primeros días de la huelga general, se disponen á pasar la mano por el lomo á la jauría que capitanea el señor Ad-suar.

Hay además otra razón poderosa para que la conjunción bizcai carlo-republicana presente la moción de recompensas. Esta moción es una monstruosidad. Esta moción va á sacar de quicio á los socialistas. Republicanos, carlistas y bizkaitarras vamos á caer sobre ellos como unos valientes. Estamos en estado de guerra. A los concejales socialistas se les van á escapar palabras gordas. Van á caer en el código militar. Se les procesará y se les suspenderá en sus cargos. ¡Qué gusto! ¡Miel sobre hojuelas! Nos veremos libres de su fiscalizadora acción en el municipio y san chanchullo bendito rainará en esta casa á todo trapo. Mamos á la obra.

¡Y qué alegría me da á mí ver en estas faenas reaccionarias á los republicanos!

La bronca

El concejal socialista Felipe Carretero, pidió que la moción de la cobardía fuese puesta á votación previamente, para ver si se tomaba en consideración, advirtiendo que si el voto era favorable, la minoría socialista se retiraría del salón de sesiones.

El alcalde contestó que todo autor de moción tiene derecho á apoyarla, antes de la toma en consideración, por lo que cedía la palabra al bizkaitarra don Mariano de la Torre, hijo de sesenta mil leches y ninguna buena, según dicen los nacionalistas de todos los que tenemos apellidos maketos.

Entonces el sereno, tranquilo é imperturbable Carretero, dijo, aludiendo á la situación de fue-za porque atraviesa Bilbao, que no podían discutir con libertad, por lo que se retiraban todos los concejales socialistas.

¡Rediós, la marimorena que se armó en este preciso momento! De los bancos de la coalición clerical-republicana salieron voces destempladas, llamando cobardes á los socialistas, diciéndoles que no tenían el par correspondiente para discutir allí, sobre los sucesos de la huelga.—Esto no es la Arboleda ¿eh? —vociferaba el maligno Patrás.

—Salid á la calle, cochinos—gritaban los socialistas, al mismo tiempo que desalojaban el salón y allá veremos si tenemos ó no eso que ponen las gallinas.

Y el alcalde meneaba furiosamente á todos el badajo, reclamando orden, sin que nadie le hiciera caso, pues todos los concejales estaban en pie, vomitando palabrotas, é interviniendo en la zambra el público, que zumbaba la pandera á los concejales, hasta que subió un piquete de heroicos guardias municipales que desalojó el salón, en el instante mismo en que el señor Balparda, dando un campanillazo mayúsculo, declaraba suspendida la sesión.

¿Qué hiciste, Gregorio?

Los concejales carlo-bizeo-canos se quedaron mudos de repente, patidifusos, estáticos, embabiequizados.

¿Qué habían oído? ¿Que se suspendía la sesión? ¡Imposible! ¡Que siga la sesión!

—¡No me da la gana!
—¡Que presida un teniente de alcalde!
—¡Magras!
—Pues protestamos, protestamos y protestamos.

Y los concejales listas-tarras-canos redactaron y dirigieron al gobernador un escrito de protesta contra el alcalde, lo cual que el señor Francia les devolvió el escrito diciéndoles que se habían equivocado.

Toda la prensa caciquil burguesa se ha echado contra el alcalde, que es más liberal y más democrata y más independiente que todos esos lacayos republicanos, que debieran ser echados á la alcantarilla por los obreros que siguen bajo las banderas republicanas.

No es santo de mi devoción el señor Balparda, pero al verle enfrente de las fuerzas vivas, de la catoliquería asquerosa y de los republicanos de barro inglés, me dan ganas de afiliarme al balpardismo, que es lo poco digno que queda entre las personas que tienen dos pesetas.

He dicho.

¡¡ LOURDES! ¡¡ LOURDES!

Guerra á la Francia

La catoliquería vascongada prepara otra zalagarda religiosa. No descansan un momento los cochinos jesuitas. En continuo movimiento tienen á sus fanáticas huestes. Tras las manifestaciones ruidosas por Valentín Biochorra, se va á celebrar ahora, en la primera quincena de Octubre, una peregrinación vascongada á Lourdes que va á meter un ruido fenomenal.

No contentos los jesuitas y los frailes con la constante perturbación que producen en España, con sus escandalosas y antiliberales juergas místicas, quieren llevar esa perturbación y ese escándalo á la nación vecina, á cuyo gobierno juzgan, sin duda, tan débil y cobarde como el español.

Porque esta peregrinación á Lourdes que se organiza para el mes de Octubre, no es de piedad, no tiene fin alguno religioso. Es una peregrinación de guerra de protesta contra la Francia, que expulsa á los frailes de su territorio y separa la iglesia del estado, según en sus periódicos expresan bien claramente los organizadores.

Y los fiscales de S. M., tan atentos á denunciar y perseguir á los periódicos obreros y librepensadores, nó paran mientes en estos manejos de la gentuza nea, que pueden traer á la nación disgustos y complicaciones de carácter internacional.

No se crea que hablamos á humo de pajas. Véase como se expresa sobre esta peregrinación el belicoso jesuita padre Reyero en su *Semana Católica de Bilbao*:

«Ni por un momento dudamos que el resultado de las gestiones satisfará en un todo al público y que nuestra organización será completa y acabada; por tanto, y siendo como es voluntad expresa de nuestro amado prelado, que esta peregrinación se verifique con solemnidad y concurso extraordinarios, como protesta de la terrible persecución que en la nación vecina se sigue á la Iglesia católica, abrigamos la esperanza de que el clero vascongado que tanto se ha distinguido siempre por su inquebrantable adhesión á la silla de Pedro, como también por su entrañable amor á la Santísima Virgen, interpondrá toda su influencia y coadyuvará con todos sus esfuerzos á fin de que sea muy nutrido el número de fieles de esta manifestación...»

¿Se han fijado ustedes? ¿Se enteran las autoridades? ¿Lo ve el gobierno de López Domínguez?

Un obispo español, el de Vitoria, que depende del gobierno, que cobra del presupuesto, organiza una manifestación clerical española que ha de entrar en Francia en son de guerra; protestando contra el gobierno francés, lo que no se atreven á hacer los mismos obispos franceses, á quienes más de cerca atañan las justas y saludables leyes que han librado á una gran nación de la indecente roña clerical.

Pero si las autoridades españolas y el gobierno español son tan endebles y complacientes con estos católicos fanáticos y procaces, EL RUIDO va á saber cortarles los vuelos, llamando la atención de la prensa francesa, que dará la voz de alerta á su gobierno para que

eche á palos á los que van á promover escándalos en casa ajena.

Lo vais á ver, padres jesuitas.

Adolfo G. de Urquijo

Que la intransigencia y el carácter de superioridad dominadora y protectora de patronatos católicos que predominan en el presidente de la Diputación de Vizcaya hayan sido la causa de la huelga minera, no es cosa que extraña á nadie.

D. A. de Urquijo es persona de trato social esmerado; como pocos en Bilbao sabe presentarse y figurar con éxito en cualquier parte ó situación por difícil que sea. El Sr. Urquijo tiene mucho del *saber vivir* del hombre de mundo, pero... el Sr. Presidente tiene como cualquier otro ciudadano sus peros.

Vive con rumbo y sabe gastar el dinero; tiene influencias y relaciones numerosas y de valer. Se arrima cuanto puede (y mucho puede) al *capitalismo* y á la *iglesia*, por mera exigencia del medio ambiente en que se mueve. Es de los vivos en política. Servidor de reyes españoles, caballero de una orden militar religiosa española, presidente de una Diputación provincial española, muy favorecido de la corte española, el Sr. D. A. de Urquijo es neo y como *buen vasco* se arrima todo cuanto los cargos que desempeña le permiten al partido clerical separatista que todos conocemos por «Nacionalista Vasco». Le vemos figurar oficialmente y particularmente con cierto empeño en las procesiones y peregrinaciones, con especialidad en las más renombradas por el carácter político clerical de sus organizadores.

Asiste también y recibe aplausos y halagos en las reuniones ó meetings de los nacionalistas, los cuales, en sus periódicos, nos lo presentan como buen patriota vasco y buen defensor de las reivindicaciones nacionalistas. Tan bien se hallan con él de simpatías y amistades que le llaman familiarmente *Urquijo*, destrozando, sin protesta del interesado, su apellido, juntamente con la ortografía española que por *española* se reprobaba.

Es evidente que el Sr. Urquijo ú *Urquijo* representa en la Diputación el conjunto armónico de los intereses cacico-capitalista en Vizcaya, unidos al movimiento político-fuerista, ó no fuerista (nacionalista) y demás movimientos clericales del país.

Mantener el concierto económico, que agobia al pobre trabajador y deja libre de muchos impuestos al capital, ese es el fin *actual* de la *entente* clerical-capitalista á lo que hay que añadir, por vía de compensación, la persecución que se hace al liberalismo y á la democracia española.

El clericalismo-nacionalista-separatista es simpático al Sr. Urquijo y de ellos recibe aplausos y apoyos; para corresponderles hace que la Diputación provincial subvencione todo cuanto puede y crea cursos de vascuence donde se aprende además á negar la soberanía del Estado Español y á conocer los pretendidos derechos á la independencia política y administrativas de las provincias vascas.

Que los nacionalistas vascos discuten y rechazan la Constitución de España, las Leyes de España, las Cortes de España, el Gobierno de España, los Tribunales de España, el Código penal, de Procedimientos y de Comercio de España, las relaciones Diplomáticas y Comerciales de España, (1) es tan evidente y tan sabido de todos como que el señor Urquijo, grande de España y Presidente de una Diputación de España, asiste á las reuniones de aquellos y con ellos se *codea* en todas partes.

Y esas actitudes clericales separatistas-capitalistas hoy amenazan al gobierno de España negándose á hacer concesiones á los obreros, para provocar más conflictos y vengarse así de pretendidos insultos de un ministro español á la provincia de Vizcaya.

Esto representa el Sr. D. A. G. de Ur-

(1) De «A mi vasco» por Iber, nú m. 174, pág. 83.

quijo ú *Urquijo* y otras cosas más que veremos en Octubre y más adelante si los Gobiernos opsendo *liberales* no cortan el lazo de unión capital-clerical-separatista que impera libremente en las provincias vascongadas.

G. R.

Fin de la huelga

El rey y los obreros

Don Alfonso ha recibido en el *Giralda* á los obreros que componen la comisión de huelga. Don Alfonso les ha escuchado con atención y benevolencia. Don Alfonso ha oído de los obreros la vida miserable que arrastran en las minas. Don Alfonso ha reconocido que es una labor penosa, dura, la que el trabajador minero realiza. Don Alfonso ha estrechado las callosas manos de los trabajadores. Don Alfonso ha tenido palabras de afecto para los huelguistas todos. Don Alfonso, pues, ha dado muestras de ser más liberal, más democrata, que estos reyezuelos ordinarios del Centro Minero, que se han negado siempre á recibir á los obreros en huelga y á tratar bis á bis con los representantes del trabajo.

Promesas

Los obreros han dicho ante el rey, el ministro de marina y el general Zapino que aunque ahora los trabajadores vuelvan al trabajo, sin ver satisfechas ninguna de sus demandas, la paz no será duradera y que á los seis meses, al año, ó á los dos, el conflicto se reproducirá con más violencia.

Y los obreros han escuchado palabras que envuelven promesas de arreglo definitivo.

El asunto del obrero Espín, despedido por el capataz borracho de la Diputación, origen de la huelga, será resuelto por el Instituto de Reformas Sociales.

La comisión de huelga ha pedido que no se ejerzan represalias contra los huelguistas.

Guardias y forales

Los comisionados huelguistas han protestado ante el ministro de Marina y el general Zapino de los atropellos que en la zona minera han cometido guardias civiles y forales contra obreros aislados, pacíficos é indefensos.

Nosotros conocemos algunos de esos atropellos, que no podemos hacer públicos con la execración que merecen, porque la ley de las jurisdicciones nos lo veda.

Mitin y vuelta al trabajo

La comisión de huelga recabó y obtuvo la autorización necesaria para celebrar un mitin en el frontón de la Arboleda, habiéndose celebrado el miércoles por la tarde.

El compañero Pérez dió cuenta de la entrevista que los comisionados habían celebrado con el rey, el ministro de marina y el general Zapino y de las promesas que habían hecho estos últimos.

Se preguntó á los obreros reunidos, que eran algunos miles, si se acordaba la vuelta al trabajo, y habiendo sido afirmativa la respuesta, se dió por terminado el acto, que ponía fin al conflicto que durante quince días ha perturbado la vida de Vizcaya.

Los militares

Como en todas las huelgas de las minas, al final, siempre queda en los obreros una impresión favorable hacia las autoridades militares.

Los que por sus hábitos, por su oficio, por la ordenanza parece que debie-

ran ser más violentos, se conducen, por el contrario, en estos conflictos, con más tacto, con más prudencia, con más moderación, con más democracia que las autoridades civiles, siempre dispuestas á secundar á los patronos en todos sus brutales designios.

En cambio, el recuerdo que dejan los guardias civiles, los forales y los municipales de Bilbao no puede ser más doloroso. Parece que tienen empeño en aparecer como los pretorianos de los explotadores.

BERMEANERÍAS

Desprepeciente y saleroso RUIDO: Creerás tú que aquí con un ayuntamiento liberal y todo, viviremos perfectamente y sin que tengamos frailes encima, monjas debajo, beatas por todas partes y jesuitas hasta en la sopa ¿verdad? Pues te equivocas como un vicario de Zarauz.

Gozamos, mejor dicho, nos goza aquí un curiana, que tiene para las beatas y sobre todo si son ricas, algun talismán escondido que las pone más blandas que una breva y con cuyo talismán, al revés de lo que tú piensas, les saca dinero para todo cuanto quiere.

Viuda hay que está muy cerca del Manicomio, que aflojó la bolsa para que unas monjas hicieran un colegio soberbio y no solo aflojó la bolsa la viuda sino que las bolsas del vecindario se aflojaron también y el ayuntamiento Bizcarrarra (q. e. p. d.) las subvencionó con 3.000 pesetas á condición de que dieran la enseñanza á 200 niñas pobres.

¿Crees que no es mina la que tienen las monjas?

Sablean á los pudientes que es un gusto, pero en cambio no les enseñan nada ni á unas ni á otras.

¡Ah! Las maestras públicas tienen 1.100 pesetas de sueldo, las monjas (ipobrecitas!) tres mil.

Tú pensarás que el ayuntamiento liberal quitará del presupuesto las tres mil *chirlas*, en vista de que no valen para enseñar; pero piensas mal. ¿Quién se atreve á desafiar á la beatería andante?

Como complemento de las monjas, nos traen ahora frailes del babero.

¡Así se consolarán las pobres monjitas!

La que suelta la mosca, es la misma viuda, que está loca... por frailes y monjas y tan católica que ha amenazado á sus inquilinos con despacharlos de las casas si no llevan los chicos á que les abran los ojos los flaminios que nos gozarán desde el 10 de Octubre.

No será difícil que pidan y obtengan alguna subvención del ayuntamiento, desde luego que no se quedará por pedir, y acaso la consigán, porque aquí somos muy liberales, pero la capa no parece.

El curiana que maneja los hilitos y los cuartos de la viuda, es todo un buen mozo, no mira de frente y renquea; pero debe tener una lengua para consolar viudas y no viudas...

¡Si lo tendrán por Santo ó por otra cosa, que ha habido mujer viuda que ha dicho que no tendría cuidado alguno en dormir con él!

Adios, RUIDO pecador, ya te contaré al oído todo cuanto husmee por aquí, que será algo que merezca la pena de darle tres golpes de bombo en tú chirigotero semanario, regocijo de beatas y consuelo de coronillas y encapuchados.

Te desea buena puntería, tu amigo

GORI-GORI.



NOTICIA INTERESANTÍSIMA

En la popular librería de CARRETERO, se acaban de poner á la venta las siguientes obras:

Proudhon.—De la creación del orden en la humanidad.

Deutsch.—Dieciseis años en la Siberia.

Labriola.—Reforma y Revolución Social.

Heine.—De la Alemania.

Tirmery.—Goethe (biografía).

Además tiene á la venta un nuevo folleto que acaba de publicar, cuyo título es: *Celebración de Actos Civiles*, su precio: UN REAL. Este folleto es de una utilidad grandísima para todos aquellos que deseen celebrar matrimonios y entierros civiles.

Obras de gran éxito: *La Religión al alcance de todos*; *Bebel*, *La mujer*; *Bossi*, *Jesucristo nunca ha existido*.

Librería de CARRETERO, Hurtado de Amézaga, 11, Bilbao.

Se habla de los cafés de Bilbao.

—Desengañese usted—dice uno,—el de Arriaga, por su amplitud, por su situación, es el mejor de la villa.

—Prefiero el de Colón—replica otro,—con su claridad, su ventilación, su buen servicio.

Y hay quien se queda con el de la Unión, con el del Comercio, con el de Fornos, con el Inglés, etc., porque en cuestión de cafés, como en la de gustos, no hay nada escrito.

Pero en esto salta un sujeto y dice:

—En Bilbao no hay cafés buenos. Ninguno se puede comparar á la ACHICORIA que fabrica Segundo G. Montejó, la más pura é higiénica que se conoce.

Y tiene razón.

Pídase en todas las tiendas de Ultramarinos y comestibles.

Fábrica: Calle Particular de Costa, entrada por la de Concha.

EL RAPIDO

Recomendamos el uso de este acreditado lustre para suelos que prepara Martín Longarte en todos los colores, por ser el mejor y más económico.

Para unir toda clase de objetos rotos de cristal, loza, porcelana, etc., úsese el Cemento Rápido Longarte.

Precio: 0,50 frasco con pincel.

Pídanse estos productos en droguerías, ultramarinos y bazares, desconfiando de absurdas imitaciones.

Por Mayor, en casa del autor, Martín Longarte, Fernández del Campo, número 1, Droguería, Bilbao.

Marinos que vais de juerga, ilustres trasnochadores, los que olvidáis el llavín y andais la calle de noche no os metáis en chamizos ni en tugurios de mal nombre.

Id al VEINTICINCO DE MARZO comed lo que os acomode, bebed lo que os dé la gana y sin broncas y sin voces, cuando el alba va á aclarar os vais igual que unos hombres, seguros de haber pasado honestamente la noche.

Restaurant
16.—Ronda.—16

Aún parece que resuenan en mis oídos las palabras de Soriano en el mitin de Durango:

«Ciudadanos: si quereis que en esta tierra, donde Carlos VII realizó sus mayores proezas braguetiles, soplen vientos de libertad, es preciso acabar con la existencia del caciquismo, con la existencia del jesuitismo y con todas las existencias de LA TIJERA DE ORO, bazar de ropas hechas y sastrería, donde se venden los trajes de verano á precios más bajos que el médico chiquito, donde se despachan las lanillas, los cheviots y las alpacas como si fueran trapos viejos y donde se confeccionan los trajes á la medida con una perfección y una baratura como no se lo podría imaginar el mismo Weyler, que es el ser que menos gasta en sastrería.»

La ovación que este párrafo produjo fué enorme.

Hay que ir á comprarse ropa á LA TIJERA.

San Francisco, 21.

Ayer me diste dos besos, Antonia de mis pecados, y apestabas á cebolla y creo que hasta á tabaco.

Si tienes gusto en besarme y que yo, después, te imite, has de enjuagarte con el LICOR DEL POLO DE ORIVE.

Las gentes se alarman porque el número de los suicidios va en aumento.

Pero se sabe que todos los que atentan contra su existencia es porque comen malas almendras.

Todavía no se ha dado el caso de que se haya quitado de enmedio ni uno solo de los que comen las ricas almendras de MARIANO SEBASTIAN.

De venta en una barraca de las instaladas en la feria del Campo de Volantín.

¿Conque estás enamorado de una salerosa niña y no sabes de que modo hacer pronto su conquista?

Inocente parvulillo no sabes de eso ni miga. Si quieres que en un momento te diga que sí la chica, vete donde el gran TRIFOL que te tome la medida y que te haga pronto un traje de buen paño ó de lanilla, que así que con él te vea á tus piés caerá rendida.

Ventas á plazos para los empleados de plantilla.

San Francisco, 35.

¿Que Torre, el bizkaitarra y Vega Heredia se lían á bofetadas en pleno Salón de Sesiones? ¡Ahí me las den todas!

¿Que Aberri y Euskalduna se tiran de los pelos y se arrancan los moños? Peor sería no verlos.

¿Que los anarquistas ponen una bomba en la Residencia y los padres jesuitas salen volando por el aire? ¡Qué lástima hombre, qué lástima!

¿Que no llega el agua á los quintos pisos? ¡Con tal que llegue el vino!

A propósito. Vamos á tomar unos chiquitos á EL PUERTO DE VIZCAYA que venden un vino que sabe á gloria y sirven unas comidas y unas cenas que son el despiporren y el desgriegen de lo archisuperior á precios completamente desconocidos por su baratura.

Taberna-Restaurant.

Se sirven comidas y bebidas desde las cuatro de la madrugada á doce de la noche.

Cantera, 2.—No confundirse con la Plaza de la Cantera.

Pues, señor, les digo á ustedes que estoy del todo aturdido, no por los grandes discursos que ha soltado don Rodrigo, ni por eso de Elanchove, que dicen que es un gran lío y que á mí, á decir verdad, me importa menos que un pito, sino porque hace dos meses que por aquí no ha llovido y tan estupenda cosa en Bilbao jamás se ha visto.

¿Cómo están los aldeanos!

¡Y claro, con su motivo! Si se pierden las cosechas pierden ellos el cocido.

Y los de Begoña son los que están más abatidos.

¡Pues que envíen á la virgen á mandar llover, recristo!

Por lo demás, sino hay agua, beberemos todos vino, y en tanto que CERECEDA posea Aragón legítimo, sin mezclas ni porquerías, ni menjurges ni bautizos, ya puede estar sin llevar hasta la noche del juicio.

Venta por bocoyes, pellejos y garrafonos.—Servicio á domicilio. San Francisco, 21.

Figúrate tú, Pachico, que quieres calzarte novia, bonita, buena y de carnes, si es que te gustan las gordas.

Confiado en tus hechuras y en tu arrogante persona, piensas que la Fulanita está por ti medio loca, porque, además, si te vé con los ojos te devora.

Pues no te hagas ilusiones, porque yo, con esta boca, esta cara y esta facha con que parezco un idiota, en cuanto á mí se me antoje

voy y te quito la novia..

¿Que cómo? Pues muy sencillo.

La llevo donde MENDOZA á que escoja una sortija, ó un remontoir de señora, ó un par de pendientes de oro ó cuálsiquier otra joya, y en ménos que canta un gallo yo me calzo con tu novia, en tanto que tú te quedas á la luna de Zorroza.

San Francisco, 29.

El Vicario de Zarauz se está tirando cada plancha como no se ven ni en el Circo del Ensanche.

Anuncia borrasca y nos achicharra el sol.

Dice que va á hacer buen tiempo y nos calamos hasta los huesos.

Soy yo mejor profeta que él. Y sino vean ustedes.

Yo les digo que para beber buen vino no hay más que encargarle á SAN PEDRO que mande un garrafón ó dos por casa y sino es verdad que me ahorquen.

De venta en el ambigú de los jardines de los Campos Elíseos.

Se sirve en garrafonos á domicilio. Iturribide, 30 y 34.

Indudablemente los pasados siglos fueron para los humanos una calamidad.

¡Aquellas guerras continuas! ¡Aquellos frailes continuos! ¡Aquellos señores feudales con el derecho de meter la pierna continuamente!

¡Aquello... no podía continuar!

Y ha venido este siglo, en el que todo es ventura, solaz y recreo, sin que ningún señor tenga derecho á meterle la pierna á nadie.

¿Quién habla mal del siglo? Nadie.

Porque EL SIGLO (antes *Parra Vizcaina*) es una Fonda Permanente, de día y de noche, sobre todo de noche, donde se sirve admirablemente á la carta, á precios más moderados que Maura, jefe de los moderados.

San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.



Composturas con dos años de garantía, á los precios siguientes:

Limpieza.	Pesetas	2,00
Cuerda para áncora . . .	»	2,00
Cuerda de salto para		
Roskopf.	»	2,50
Espiral.	»	1,50
Piñones.	»	3,00
Centro de rubí.	»	1,50
Cilindro ó arbol.	»	3,00
Muelle de salto.	»	1,00

Trabajo esmerado y con prontitud. Precios sin competencia.

Relojes desde 4 pesetas en adelante. Relojería Roskopf Económica.—Urazurrutia, 1, frente al puente de San Antón.

Apreciable Eladio Angulo nata y flor de practicante: si tú vinieras á Francia te morirías pronto de hambre, porque aquí no son toreros que entran todos por delante, ni acometen, arma en ristre, pues les asusta la sangre y ante una raja pequeña tiemblan como unos cobardes.

El toreo que aquí se usa es de diferente clase y no se arriman, ni mojan; pero la dan de galantes y mueven mucho la lengua haciendo bonitas frases, y priva la golosina pues he visto á una cantante que se chupó en una hora diez puros de chocolate y así se queda la gente tan contenta y tan campante.

Conque no vengas á Francia como ya te he dicho antes, porque antes de cuatro meses te quedabas en alambre.

Lavatorios y jeringamientos de todo género.—Se afeita, corta y riza el pelo.—No se afeita, ni corta, ni riza otra cosa.—Gran Peluquería.

San Francisco, 27.

No hay que darle vueltas. En verano tiene qua hacer calor. Por consiguiente, los que andan en este tiempo con los trajes de invierno, no tienen ni pizca de delicadeza.

Sobre todo, habiendo en Bilbao un comercio como el de la VIUDA DE CONSTANTE donde se encuentran elegantes telas de verano á precios más bajos que las suelas de unos zapatos.

San Francisco, 29.

¡Camará qué calor! ¡Y qué envidia tengo á los que trabajan en cueros!

Por más que estos días ya me suelo mirar al espejo en traje de Adán.

Y de resultados de lo que aprieta el sol y de que no llueve, se está quedando la ría al descubierto, en la baja mar, mostrándonos una porquería con unos olores, que no hay narices, por constipadas que estén, que los resista.

Decididamente, en Bilbao no se podía vivir, sino fuera por la exquisita, de aroma sin igual, AGUA DE COLONIA DE ORIVE.

Rociados convenientemente con ella, se puede pasear por los muelles y cruzar los puentes sin ningún peligro.

Pedidla en todas partes.

¿Por qué tiene tanta fama el cardinal Rampolla entre las damas aristocráticas?

Por el apellido, que es muy sugestivo.

¿Por qué vende tantas Básculas, y es el más favorecido por el público el constructor SERGIO CEBRLAN?

Porque es el basculero más simpático que se ha echado nadie á la cara y porque tiene en venta las mejores Básculas, Balanzas y Romanas que existen en todo el orbe.

También encontrarán en la fábrica de dicho señor, carretillas para almacenes de todas clases.

García Salazar, número 6.

HOTEL DEL CAMPO DE MARÍA MARTINEZ

Habitaciones para familias. Por Santa Ana

LAS ARENAS.



FÁBRICA de Legía y Sal fina AZAFRÁN en cajitas de lujo

RAMÓN VILORIA LEDESMA, 20 Depósito

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos

—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.